

Discurso pronunciado por la rectora de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara en la graduación de los estudiantes

Ivette Irene Molina Linares¹  

Speech pronounced by the rector of the University of Medical Sciences of Villa Clara at the students graduation

¹ Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Cuba.

 **Correo electrónico:** gustavoroberto@infomed.sld.cu

Recibido: 1 de septiembre de 2020. **Aceptado:** 27 de septiembre de 2020. **Publicado:** 30 de noviembre de 2020.

Compañera Yudí Rodríguez Hernández, miembro del Comité Central del Partido Comunista y Presidenta del Consejo de Defensa Provincial, Compañero Alberto López Díaz, Vicepresidente del Consejo de Defensa Provincial, otros miembros del Consejo de Defensa Provincial, jóvenes que se gradúan y sus familiares, profesores y personal de la docencia médica y directivos del sistema de salud en Villa Clara.

Distinguidos invitados:

Pareciera que hemos abrazado la historia y con ella echamos a andar cuando pensamos en los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, hecho que marcó un hito en la historia de Cuba y celebramos con júbilo todos los cubanos. Han transcurrido desde entonces 67 años.

Sin embargo, ante esta realidad histórica, continúa por parte de la potencia imperialista, la calumniosa campaña mediática contra nuestra isla, hecho que resulta palpable ante la comunidad internacional.

Ante este continuo guión deshonesto y prefabricado de hace más de 60 años, el estado cubano echa por tierra cualquier falacia con el ejercicio irrenunciable, imprescindible e indivisible de los derechos humanos en correspondencia con los principios de igualdad y no discriminación. Así lo demuestra este mar de batas blancas que hoy participa en la graduación 52 de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.

Si nos hubiera derrotado el pesimismo, hubiésemos pensado que este sueño no iba a ser posible, cuando tuvimos que convertirnos en soldados para combatir contra la COVID 19, batalla que estamos ganando y que, sin escatimar esfuerzos ni recursos, se ha mantenido el empeño de nuestra provincia en realizarlo, cimentado en la entrega y el rigor de los muchos, muchísimos villaclareños que, desde diversas trincheras, protagonizaron y protagonizan este combate estratégico contra el virus.

En ese campo de batalla se alzó nuestro estudiantado: héroes y heroínas que pusieron como coraza el compromiso con esta Revolución que ha hecho posible que hoy se conviertan en profesionales de la Salud,



con la participación de 3 792 estudiantes, muchos de los cuales se encuentran hoy con nosotros, y que realizan las pesquisas de más de 100 000 viviendas diarias. Se suman los desvelos de quienes estuvieron en la línea roja, así como los más de 425 profesores incorporados, además, de los que le quitaron horas al sueño y tiempo a la familia porque su deber primero era con la Patria, y asumieron el sentido del momento histórico que vivimos como dijera nuestro líder histórico en el concepto Revolución.

Cuando escuchamos estas estadísticas y miramos con orgullo las actitudes demostradas, asaltan a nuestra mente las realidades vividas en 1953 que fueron denunciadas por nuestro Comandante Fidel Castro Ruz en su alegato *La Historia me absolverá*, y cito:

«La sociedad se conmueve ante la noticia del secuestro o el asesinato de una criatura, pero permanece criminalmente indiferente ante el asesinato en masa que se comete con tantos miles y miles de niños que mueren todos los años por falta de recursos, agonizando entre estertores de dolor y cuyos ojos inocentes, ya en ellos el brillo de la muerte, parecen mirar hacia lo infinito como pidiendo perdón para el egoísmo humano y que no caiga sobre los hombres la maldición de Dios.»¹

La eficaz conducción de las políticas centradas en la prioridad concedida a la preservación del ser humano, la fortaleza de un sistema de Salud articulado desde la comunidad y la participación del saber científico acumulado en la toma de decisiones nos han preservado de sufrir la pandemia en todo su horror, donde no tuvimos que lamentar la pérdida de un niño. Y es que, para ser médico, como dijera Fidel: «se requiere una sensibilidad exquisita, una gran calidad humana, gran capacidad intelectual y una moral a toda prueba».

A pesar de estas consideraciones, debemos hacer frente a esta pandemia con el justo equilibrio entre las medidas sanitarias, las exigencias de la economía y de la subjetividad humana.

En este escenario, culminó el curso para los que hoy se gradúan, después de dos, cinco o seis años de carrera, según su especialidad: 1340 estudiantes: 1335 cubanos y cinco extranjeros. En las carreras de nivel superior suman 1155: 851 de Medicina, 117 de Estomatología y 103 de Enfermería, unidos a otros 84 tecnólogos y 185 entre técnicos medios y obreros calificados.

Esta graduación, una de las más numerosas en los últimos años, se caracterizó por el protagonismo en muchas tareas de las organizaciones estudiantiles, para dar cumplimiento a los acuerdos del 9no Congreso de la FEU y a las prioridades para el trabajo de la FEEM. No pueden dejar de mencionarse aquellas de impacto social realizadas por los Proyectos «Comunidad, Salud y Futuro» (COSAF) y «No seas uno más». Fueron distintivas las labores de higienización y las pesquisas ante situaciones de emergencia epidemiológica por: dengue, cólera, zika y por último, la COVID 19.

No han sido pocas las investigaciones científicas realizadas, con la participación en eventos provinciales, territoriales y nacionales, y la obtención de premios que hicieron posible que la Universidad mantuviera el primer lugar en la emulación científica del Fórum Nacional de Ciencias Médicas por seis años consecutivos y dos años consecutivos en el Fórum Nacional de Historia.

Otros participaron con buenos resultados en el Festival Provincial y Nacional de la Clase, resultados que avalan el desarrollo del movimiento de alumnos ayudantes «Frank País». Cuatro de los graduados formaron parte del grupo fundador de la revista científica estudiantil Scalpele, entre ellos, su director.

No menos significativa fue la participación en tareas de la esfera de trabajo y defensa, conscientes de los valores que defendemos: las marchas por el 27 de noviembre, el recibimiento de las cenizas de Fidel, las marchas y actos en homenaje al Che y Antonio Maceo, la lucha por los cinco, entre otras, así como la participación en el proceso del 9no Congreso de la FEU, y la participación de cuatro estudiantes como delegados en el Congreso Nacional.

Tenemos el orgullo de contar entre los graduados con destacados aficionados que lograron durante su carrera varios premios en festivales provinciales y nacionales del movimiento de artistas aficionados, se destacaron en: artes plásticas, literatura, música, danza y locución, uno de ellos evaluado con la categoría del Centro Provincial de Cultura en la especialidad de música.

En el deporte muchos se destacaron, un graduado fue merecedor de la corona en los juegos Caneyes por tres años, y fue ganador de la medalla de oro de los juegos INTERCES y en las Universiadas 2018.

Desarrollaron el internado vertical de Medicina 209 estudiantes, y 38 fueron verticales de Enfermería.

No han sido pocos los galardones obtenidos por nuestro estudiantado que hoy se suma a la lista de los 29 682 profesionales de la salud graduados por esta Universidad desde el curso 68-69, de los cuales 3 736 son extranjeros. Para beneplácito nuestro, en esta ocasión 38 ostentan la condición de Vanguardia «Mario Muñoz Monroy», 23 obtuvieron el Premio al Mérito Científico y 182 obtienen Título de Oro: a ellos la alabanza oportuna.

Compañeros:

Fidel, a quien debemos evocar cada vez que se hable de Medicina, el 17 de octubre de 1962, en la Inauguración del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, expresó:

«La Revolución tiene hoy fuerzas y tiene recursos y tiene organización y tiene hombres— ¡hombres!, que es lo más importante— para comenzar un plan de formación de médicos en las cantidades que sean necesarias. Y no solo muchos, sino sobre todo buenos, y no solo buenos como médicos, ¡sino buenos como hombres y como mujeres, como patriotas y como revolucionarios!»²

Eso son ustedes, médicos y profesionales de la salud, cubanos que han escrito una historia digna, heroica y gloriosa a lo largo de estos años y se yerguen como valientes de la salud en diferentes trincheras, entregando todo de sí, amando a este país como a ustedes mismos, algunos dándole un beso al mundo y otros dándole un beso a la Madre Patria que lleva por nombre Cuba.

¡Felicidades, compatriotas! Hoy Villa Clara deposita en este ejército de batas blancas la confianza de que sabrán vencer los obstáculos por difíciles que sean, de que primará la sensibilidad humana con el

compromiso eterno de salvar vidas. Confiamos en ustedes para seguir apostando por este derecho, poniendo nuestra moral como bandera, nuestra formación como arma y nuestra disposición como gratitud eterna.

La Patria nos tiende los brazos. No hay más que un modo de obedecerla:

¡juntos y adelante!

¡Seguimos en combate! ¡Hasta la victoria siempre!

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Referencias bibliográficas

1. Castro Ruz F. La Historia me Absolverá. En: Garófalo Fernández N, Enríquez O´Farril. Talleres de Historia de Cuba. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2007. p. 48-49.
2. Castro Ruz F. Discurso pronunciado en la inauguración del ICBP "Victoria de Girón", 17 de Octubre 1962 [Internet] [citado 24 julio 2020]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos>



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

